

Mentiras que las madres solteras se ven tentadas a creer

Por Kim Jagers

Mentira: No puedo ir a la iglesia, es para familias con dos padres.

Verdad: La iglesia se compone de muchas partes y cada una de nosotras juega un papel en ella (1 Cor 12:27)

Mentira: Si encuentro otro hombre, voy a ser nuevamente feliz.

Verdad: El gozo viene del Señor (Salmos 16:11, Neh 8:10.)

Mentira: Dios dejará de amarme al igual que otros lo han hecho.

Verdad: Él Nunca dejará de amarte (Salmos 118).

Mentira: Dios no puede ser un padre para los huérfanos.

Verdad: Dios promete ser Padre de los huérfanos (Salmos 68:5).

Mentira: Si tuviera más dinero, sería feliz.

Verdad: El dinero nunca te podrá satisfacer. (Eclesiastés 5:10).

Mentira: Dios también me ha defraudado.

Verdad: Dios es siempre fiel (Deuteronomio. 7:9).

Mentira: Nadie conoce mi dolor.

Verdad: Dios escucha tus llantos (Salmos 116:1).

Mentira: El cuerpo de Cristo no me necesita.

Verdad: Cada persona tiene sus propios dones dados por Dios y es parte del cuerpo de Cristo (1 Corintios 7:7, 1 Corintios 12:27).

Mentira: No puedo escapar de la angustia que me rodea.

Verdad: Dios es torre fuerte de protección para ti (Prov. 18:10) y Él es CAPAZ de hacer mucho más abundantemente lo que pedimos o imaginamos (Efesios 3:20-21).

Mentira: Tengo que hacer lo que sea para conseguir a un hombre. Después de todo, hay mucha competencia.

Verdad: Te contaminarás como prostituta cuando entregues tu cuerpo (Salmos 106:39).

Mentira: Mi valor está determinado por cuan deseable yo sea sexualmente.

Verdad: Engañosa es la gracia y vana la belleza, pero la mujer que teme al Señor, ésa será alabada (Prov. 31:30).

Mentira: Necesito saber si somos compatibles sexualmente antes de casarme de nuevo.

Verdad: Tener relaciones sexuales antes del matrimonio es un deseo carnal contrario a la Palabra de Dios y al Espíritu (Gálatas 5:19). Dios los hizo hombre y mujer y Él será fiel para hacerlos una sola carne (Génesis 2:24).

Mentira: No tengo a nadie que me ayude.

Verdad: Dios es refugio y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones (Prov. 46:1). Él es tu ayuda y tu escudo (Salmos 115:9).

Mentira: Yo nunca tendré paz.

Verdad: Dios te concede paz eterna (Juan 14:27).

Mentira: Yo nunca seré feliz.

Verdad: Dios te dará el gozo que nadie te podrá quitar (Juan 16:22).

Mentira: Nunca descansaré.

Verdad: Dios te ofrece descanso si corres a Él (Salmos 91). Él te dará dulces sueños (Prov. 3:24).

Pide. Dios te consolará (Salmos 119:50).

Mentira: Dios quiso hacerme daño.

Verdad: Su deseo es bendecirte (Deuteronomio. 7:13) con más de lo que puedes pedir o imaginar (1 Corintios 2:9).

Mentira: Ahora no puedo confiar en Dios.

Verdad: Dios te bendice si confías en Él (Salmos 84:12).

Mentira: Todo lo malo que he hecho me define.

Verdad: Dios te hizo una nueva criatura y te reviste de justicia como Su hija (2 Corintios 5:17). Él es clemente y compasivo (Salmos 111:4).

Mentira: Dios siempre estará decepcionado de mí.

Verdad: Dios se regocijará por tí (Isaías 62:5). Él es todopoderoso y cantará por ti (Sofonías 3:17). Cuando pedimos perdón, Él no recuerda más nuestros pecados (Isaías 43:25).

Mentira: Dios no me ama.

Verdad: Dios es amor (1 Juan 4:16).

Mentira: Dios no es bueno.

Verdad: El es bueno y lo que hace es bueno (Salmos 119:68).

Mentira: Dios no puede perdonarme.

Verdad: Él es rico en misericordia (Efesios 2:4).

Mentira: Tengo que amar a Dios para que Él me ame.

Verdad: Él te amó primero (1 Juan 4:10).

Mentira: Dios no se preocupa por mí.

Verdad: Él envió a su Hijo a morir por ti (Juan 3:16).

Mentira: No hay esperanza para mí.

Verdad: Dios ha librado tu alma de la muerte (Salmo. 116:8).

Mentira: Estoy completamente sola.

Verdad: Dios está siempre contigo (Isaías 43:1-2).

Mentira: No puedo saber lo que Dios quiere que yo haga.

Verdad: Dios se te revela si le buscas (Prov. 8:17).

Mentira: Dios no sabe cómo ayudarme.

Verdad: Dios sabe lo que necesitas antes de que se lo pidas (Mateo 6:8).

Mentira: Dios no oye cuando oro.

Verdad: Dios escucha tus oraciones (Prov. 15:29).

Mentira: Simplemente no puedo hacerlo.

Verdad: Dios sabe lo que necesitas y Él te proveerá (Mateo 6:31-32).

Mentira: No hay manera de saber qué debo hacer.

Verdad: Dios dirigirá tus pasos cuando le busques (Proverbios 3:5-6).

Mentira: No tengo ninguna esperanza.

Verdad: Él te da esperanza y gracia (2 Tesalonicenses 2:16).